

LA ADORMIDERA EN EL MEDITERRÁNEO ORIENTAL: PLANTA SAGRADA, PLANTA PROFANA

Daniel Becerra Romero

Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro asociado de Las Palmas

La amapola es una planta que por sus diferentes propiedades ha acompañado al ser humano desde épocas muy remotas en medicina, en gastronomía, en cultos religiosos. En Grecia, desde fechas tempranas, esta planta aparece vinculada a la divinidad, especialmente a la diosa Deméter formando parte de sus atributos. En el presente artículo hemos querido examinar su importante papel y la evolución que experimenta dentro de la sociedad antigua.

The poppy is a plant that, because of its different properties, has accompanied human beings from very remote times in medicine and gastronomy, and in religion. From early times this plant appears in Greece related to divinity, especially to the Demeter goddess, forming part of its cult. In the present article we have wanted to examine the plant's important role and evolution that relates to ancient society.

La amapola es, quizás, una de las plantas más conocidas en todo el mundo y ya desde la Prehistoria aparece vinculada al ser humano, llegando a desempeñar un importante papel en diversas sociedades, especialmente en el marco mediterráneo. Dentro de la familia de las papaveráceas existen varias clases de amapolas y entre las más conocidas se encuentran *Papaver somniferum* L., la clásica adormidera, y *Papaver rhoeas* L., popularmente amapola o amapola roja. No obstante, no son las únicas, hay otras especies como *Papaver dubium* L., *Papaver gracile* Boiss, *Papaver decaisnei* Hoscht y Studel o *Papaver argemone* L. aunque son menos conocidas. Entre las características comunes a todas las plantas de esta familia se encuentra el jugo o látex de color blanquecino, amarillento e incluso incoloro, que desprenden cuando se cortan o se dañan. Suelen tener una gran variedad de

alcaloides¹, que no faltan en ninguna de ellas, algunos muy potentes y tóxicos, como la morfina o la codeína.

La adormidera es una planta anual que suele nacer en otoño, si el frío no mata los jóvenes tallos, o en primavera y vive hasta el verano siguiente. Su altura se sitúa entre los 0,5 y 1,5 m, e incluso más; las flores son grandes, de cuatro pétalos cuyos colores pueden ir del blanco al violáceo, negruzcos en su base y divididos en sus bordes. En el centro de su flor se aprecia el pistilo, con una forma redondeada u ovoidal, una pequeña corona en la cabeza y los ocho o más radios estigmáticos presentan una coloración oscura. Su fruto es grueso, de forma ovoide, redondeada o achatada y la corona agrandada, lobulada y más o menos enhiesta. La semilla –que mide aproximadamente 1 mm– tiene forma arriñonada y en general se encuentra dentro de la cápsula o cabeza. Esta última es la que contiene la máxima cantidad de látex y, por tanto, da la mayor cantidad de opio; alrededor de dos o tres semanas después de que se hayan desprendido sus pétalos, que suelen ser muy fugaces.

El contenido en opio varía según la raza, el clima, la naturaleza de los suelos, madurez del fruto, etc. Entre los alcaloides más conocidos que presentan nos encontramos con la morfina, la codeína, la tebaína, la papaverina, la laudanosina o la laudanina². Los expertos creen que su ancestro se encuentra en *Papaver setigerum* la amapola silvestre y actualmente se piensa que su origen podría estar en la Península Ibérica pues los hallazgos más antiguos hasta la fecha se localizan en esta zona.

La amapola roja es una planta que no vive más allá de los diez meses y que en tierra baja nace con las lluvias de septiembre, creciendo durante el otoño y el invierno. Florece en primavera, a partir de marzo, alcanza su plenitud hacia mayo y muere en junio. En tierras altas puede llegar a florecer incluso en verano. Su altura varía entre 21 y 63 cm, el tallo, las hojas y el cabillo que sostiene su flor presentan abundantes pelos blancos y tiesos. La flor es cabizbaja, se compone de dos piezas verdes que caen al suelo en el momento de abrirse y consta de cuatro pétalos grandes, de color rojizo escarlata, a menudo con una mancha negruzca en la base. En el centro de la flor se encuentra el rudimento del fruto, con apariencia de urna, cubierta con una tapadera en forma de disco. Entre los alcaloides presentes en esta especie destacan la morfina –aunque en pequeñas cantidades– y la rodeína.

Comentábamos al comienzo que ambas especies fueron bien conocidas en el pasado por los europeos, como indican las abundantes referencias arqueológicas

¹ Por alcaloides se definen una serie de compuestos nitrogenados complejos, que se encuentran presentes, por lo general, en una amplia variedad de especies vegetales, dotando a aquellas que los poseen de notables propiedades fisiológicas y toxicológicas.

² Tanto la morfina como la codeína y la tebaína son de estructura fenantrénica, es decir poseen una estructura que corresponde a un sistema de tres anillos aromáticos condensados en una disposición no lineal. En cambio, la papaverina, la laudanosina o la laudanina poseen un núcleo isoquinolefínico y son compuestos heterocíclicos aromáticos sencillos, con anillos de seis miembros.

que atestiguan su presencia en algunos de los más importantes yacimientos neolíticos de la Península Ibérica: la Cueva de los Murciélagos, en Albuñol (Granada); la Cueva del Toro, en Antequera (Málaga) o la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). En esta última están constatadas desde los comienzos de ocupación de la cueva³. También se ha verificado en otras zonas de Europa como Francia, Alemania o Yugoslavia con una cronología que abarca hasta la época romana⁴.

En el Próximo Oriente –a pesar de la antigua polémica existente sobre el significado concreto de determinados signos cuneiformes y el conocimiento de la adormidera en estas tierras⁵– los resultados paleobotánicos de las excavaciones arqueológicas y las representaciones en figurillas votivas, en cilindro-sellos o en los conocidos bajorrelieves asirios indican que la amapola, concretamente la adormidera –*Papaver somniferum*–, fue perfectamente conocida en la antigua Mesopotamia⁶. También está documentada su presencia en la costa sur del Mar Negro, en la actual Turquía, entre las ruinas del palacio de Beycesultán destruido en torno al 1900 a.C.⁷. Recientes excavaciones realizadas en la ciudad de Troya y el cercano yacimiento de Kumtepe revelaron rastros de su presencia pero, en este caso, serían *Papaver rhoeas* y *Papaver dubium*⁸.

En Egipto, por lo que podemos deducir a partir de los hallazgos arqueológicos y las representaciones pictóricas de numerosas tumbas, especialmente del área tebana, la amapola estaría vinculada más bien a *Papaver rhoeas*, mientras que

³ C. Alfaro Giner, “Estudio de los materiales de cestería procedentes de la Cueva de los Murciélagos (Albuñol, Granada)”, *Trabajos de Prehistoria* 37 (1980) 109-162; R. Buxó, *Arqueología de las plantas* (Barcelona 1997) 125; L. Peña-Chocarro, *Prehistoric agriculture in southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age* (Oxford 1999) 87-93, 132, 149; J. E. González Urquijo *et alii*, “El aprovechamiento de recursos vegetales en los niveles neolíticos del yacimiento de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba). Estudio arqueobotánico y de la función del utillaje”, *Complutum* 11 (2000) 175.

⁴ K. Bertsch-F. Bertsch, *Geschichte unserer Kulturpflanzen* (Stuttgart 1949) 198-199; J. M. Renfrew, *Palaeoethnobotany. The Prehistoric food plants of Near East and Europe* (London 1973) 163; J. Schultze-Motel, “Literature on archaeological remains of cultivated plants (1989/1990)”, *Vegetation, History and Archaeobotany* 1 (1992) 56; H. Kroll, “Literature on archaeological remains of cultivated plants (1992/1993)”, *Vegetation, History and Archaeobotany* 4 (1995) 57, entre otros.

⁵ A. D. Krikorian, “Were the opium poppy and opium known in the Ancient Near East?”, *JHB* 8, 1 (1975) 95-114.

⁶ La presencia de esta planta unida al conocimiento de otras de propiedades parecidas en la misma zona, caso del cáñamo o la mandrágora, ha llevado a plantear que algunas de las figuras antropomorfas presentes en las culturas de Próximo y Medio Oriente podrían haber sido resultado de las visiones provocadas por su consumo, muy posiblemente controlado por el grupo religioso dirigente o dominante. D. Becerra Romero, *The altered states of consciousness and their paper in the cultures of the Antiquity* (Universidad de Michigan 2003) 506-509; “Plantas psicoactivas y manipulación ideológica”, L. Hernández Guerra-J. Alvar Ezquerro (eds.), *Actas del XXVII Congreso Internacional Girea-Arys IX, Historia Antigua “Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo”, Valladolid 7-9 noviembre 2002* (Valladolid 2004) 143-148. Se trata de un aspecto que pudo tener un papel semejante en Creta y Chipre, como ahora veremos.

⁷ V. Karageorghis, “A twelfth-century BC opium pipe from Kition”, *Antiquity* 50, 198 (1976) 127.

⁸ S. Riehl, *Bronze Age environment and economy in Troad* (Tübingen 1999) 105.

no podríamos hablar de *Papaver somniferum* hasta la etapa ptolemaica, momento en el cual se comenzaría a cultivar en las tierras del Nilo⁹.

Tanto en Creta como en Chipre nos encontramos con evidencias de su asociación con la divinidad. El caso cretense es notable por su unión con una pequeña estatuilla localizada en Gazi y datada en torno al 1450-1100 a.C. (Minoico tardío III). Se trata de la denominada *Diosa de las adormideras* pues su frente se encuentra coronada por una diadema con tres cabezuelas de esta planta. El estudio llevado a cabo por P. G. Kritikos en 1960 dejó establecida la importancia religiosa de esta representación. Tras su análisis quedó demostrado que las tres cápsulas eran adormideras y que los profundos cortes que en ellas se apreciaban, junto a la coloración semejante al jugo de una amapola seca, representaban una de las formas más típicas de extraer el opio. Además, la figurilla de la diosa parece tener los ojos cerrados, como si estuviera durmiendo inducida por el sopor de los vapores del opio. De esta forma la representación de los cortes, equidistantes en sentido vertical realizados a las vainas de la planta con objeto de extraer el opio, atestigua un conocimiento exacto de la técnica que se emplearía en funciones rituales¹⁰. Esta idea ya había sido apuntada por el célebre investigador S. Marinatos, mucho tiempo antes¹¹. La hipótesis venía reforzada por el hallazgo en la misma zona de un “vaso tubular” que –de acuerdo con S. Marinatos– debió tener un uso como inhalador en preparaciones de opio. Debemos añadir que en la habitación donde se localizó la figurilla no había ventanas ni puertas sino que se accedía por el techo y, además, también había restos de carbón. De este modo los sacerdotes –y puede que también sus fieles– compartirían el éxtasis de la diosa, cuya falta aparente de expresividad en los labios parece ser un efecto típico derivado del consumo de esta droga. Otros objetos localizados en la isla podrían también corresponderse con representaciones de esta planta¹². Asimismo, como destacó K. Kerényi, el desciframiento de varias tablillas de arcilla demostraría la importancia de esta planta durante esta fase del Minoico Tardío, tanto en Creta como en Pilos¹³. Anecdóticamente nos recuerda que en un primer momento no se quería creer esta posibilidad, pero la cabeza de la adormidera como símbolo de su representación parece que deja pocas dudas¹⁴.

Recientemente el estudio de dos *rhyta* –de características inusuales y localizados en un cementerio en Mochlos (Creta)– ha vuelto a señalar estas coincidencias. Como bien ha destacado A. M. Nicgorski, su forma y su decoración recuerdan

⁹ D. Becerra Romero, *op. cit.* (2003) 125-136.

¹⁰ P. G. Kritikos, “Der Mohn das Opium und ihr Gebrauch im Spätminoicum III. Bemerkungen zu dem gefundenen Idol der minoischen Gottheit des Mohns”, *PAA* 35 (1960) 54-73.

¹¹ S. Marinatos, “Αι μινωικαὶ θεαὶ τοῦ Γαζι”, *AE* 76, 1 (1936) 287.

¹² P. G. Kritikos-S. P. Papadaki, “Μηκῶνος καὶ οπιου ἱστορία καὶ ἐξαπλῶσις ἐν τῇ περιοχῇ τῆς Ἀνατολικῆς Μεσογείου κατὰ τὴν Ἀρχαιοτῆτα”, *AE* (1963) 80-150.

¹³ K. Kerényi, *Dionisios: raíz de la vida indestructible* (Barcelona 1998) 30.

¹⁴ M. Ventris-J. Chadwick, *Documents in mycenaean greek* (Cambridge 1956) 35; K. Kerényi, *op. cit.* (1998) 30.

un prototipo de origen vegetal; más concretamente una cápsula de adormidera. Entre los motivos pictóricos, sin paralelos conocidos hasta la fecha en la cerámica micénica, se encuentran unas líneas verticales que asemejan los cortes realizados en las adormideras para obtener su jugo (como en el caso de la *Diosa de Gazi*). Otro de los motivos representados es el pulpo de seis brazos que, cuando se encuentra vinculado a la cerámica, en un contexto funerario, parece querer expresar una imagen de renacimiento, simbolizada en la capacidad de este animal para autoregenerar un miembro perdido. Como señala esta autora, la yuxtaposición de ambos conceptos –el pulpo y la adormidera– representaría dicha idea: una renovación cíclica de la Naturaleza. Dentro del contexto funerario el opio podría estar haciendo alusión al sueño eterno, pero como una metáfora del ciclo de la Naturaleza que parece experimentar un adormecimiento durante el invierno, igual que el de la diosa Deméter. Entonces, su unión con el pulpo podría indicar que se trata de un símbolo de esperanza y renovación, donde la muerte no sería más que una fase dentro del ciclo eterno de la vida y que no significaría el fin sino el paso a otro mundo¹⁵.

Por lo que respecta a la cercana Chipre, es bien conocida la hipótesis defendida por R. S. Merrillees de un comercio de opio en el Mediterráneo Oriental partiendo del examen de las jarras de base anillada, cuya forma recuerda a las adormideras, y su presencia en tierras egipcias¹⁶. Si bien esta teoría ha sido objeto de un intenso debate desde sus inicios, el hallazgo de un objeto tubular de marfil definido como una pipa en un templo de la antigua ciudad de Sición¹⁷, a la vez puerto comercial, sirvió para despejar las dudas. Concretamente se localizó en el templo nº 4 de la denominada área II del complejo y su datación lo sitúa como contemporáneo de la *Diosa de las adormideras*. En su interior se encontraron restos de combustión, indicativo de que allí se quemaba algo y su humo era aspirado por el tubo.

Para el conocido arqueólogo griego V. Karageorghis ciertamente no resulta difícil imaginar qué clase de sustancia era la que se fumaba –refiriéndose al opio¹⁸–, hipótesis que han compartido desde entonces numerosos autores. A la pregunta de si realmente el opio fue empleado en los templos, V. Karageorghis y M. Demas opinan que su localización en un templo, así como la presencia de un vaso cilíndrico hallado en el templo nº 5 (es decir, adyacente al área donde apareció la pipa y perfectamente comparable además al aparecido en el santuario de Gazi), sugieren una relación más estrecha con el opio dado que también permite su inhalación. Lógicamente todo ello apunta a un uso sagrado de esta planta.

¹⁵ A. M. Nicgorski, “Polypus and the poppy: two unusual rhyta from the mycenaean cemetery at Mochlos”, *Aegaeum* 20, 2 (1999) 537-542.

¹⁶ R. S. Merrillees, “Opium trade in Bronze Age Levant”, *Antiquity* 36 (1962) 287-292; *Trade and transcendence in Bronze Age Levant* (Göteborg 1974) 32-38; “Opium again in Antiquity”, *Levant* 11 (1979) 167-171, entre otros.

¹⁷ Actual Larnaca.

¹⁸ V. Karageorghis, *op. cit.* 127.

De hecho, aunque hoy día no podamos conocer qué tipo de plantas crecieron en los jardines sagrados de este santuario se cree que muy posiblemente debieron ser adormideras¹⁹. Curiosamente esta planta crecía aún abundantemente en torno a la vieja ciudad de Sición a finales del s. XIX, cuando la Escuela Americana de Estudios Clásicos de Atenas estuvo realizando excavaciones en la zona del teatro²⁰. No en vano Sición anteriormente fue conocida por Mekone²¹, apelativo probablemente debido a la abundancia de esta planta. No debemos olvidar que era en este lugar donde se pensaba que Deméter había creado la adormidera, por lo que no debería de extrañarnos que la Afrodita de Sición, divinidad próxima a Deméter, portara entre sus atributos precisamente una adormidera, como nos recuerda Pausanias²², ni tampoco que su utilización fuera relativamente normal en esta zona. Finalmente, un documento hitita fechado en torno a la segunda mitad del s. XIII a.C. menciona que la ciudad de Alashiya fue conquistada por el rey Tudhaliash IV y que entre los tributos que debía de enviar a dicho rey se encontraba una cierta cantidad de lo que se denomina *gayatum*. Varios investigadores creen que este *gayatum* podría tratarse de una droga, producida en Chipre, probablemente el opio, lo que de ser cierto reafirmaría aún más las hipótesis de R. S. Merrillees²³.

En la Grecia continental también se localizaron indicios del uso de esta planta en el área de Micenas durante las excavaciones llevadas a cabo por H. Schliemann. Entre el material que vio la luz se encuentra un conocido anillo-sello donde se observa la presencia de una mujer sentada, probablemente una diosa –en opinión de M. P. Nilsson²⁴– que le ofrece a otra mujer, alta y bien vestida, tres cápsulas de adormidera²⁵, interpretación compartida también por otros investigadores como A. Evans o G. Mylonas²⁶. No es el único ejemplar de estas características, al menos otro similar fue hallado en la ciudad de Thisbe, cercana al golfo de Corinto. En este caso A. Evans creía que la mujer representada bien podría tratarse de una divinidad y que la misma adormidera era un elemento muy adecuado a la

¹⁹ V. Karageorghis-M. Demas, *Excavations at Kition. The pre-phoenician levels, areas I y II* (Cyprus 1985) vol. V, 258.

²⁰ J. McMurtry, "Papers from the american school of classical studies at Athens. Excavations at the theatre of Sikyon", *AJA* 5, 3 (1889) 268.

²¹ Str. 8.6.25.

²² Paus. 2.10.5. Para V. Pirenne-Delforge aunque sea Deméter quien descubra esta planta en Sición quien verdaderamente se la estaría ofreciendo a sus fieles es Afrodita. Se trataría de un símbolo inscrito en una realidad local y particular basado en la fertilidad y la fecundidad, responsabilidades que asume la propia diosa. V. Pirenne-Delforge, *L'Afrodite grecque* (Athens-Liège 1994) 138-139.

²³ C. Baurain, *Chypre et la Méditerranée Orientale au Bronze Récent* (Paris 1984) 273.

²⁴ M. P. Nilsson, *The Mynoan-Mycenean religion and its survival in Greek religion* (Gleerup 1950) 347, n. 22.

²⁵ H. Schliemann, *Mycenae, a narrative of researches and discoveries at Mycenae and Tiryns* (New York 1880, R. New York 1976) 356.

²⁶ A. Evans, *The palace of Minos: a comparative account of the successive stages of the early Cretan civilization as illustrated by the discoveries at Knossos* (London 1928) vol. II, 342; G. Mylonas, *Mycenae and Mycenean Age* (Princeton 1966) 149-150.

diosa Tierra, relacionando este anillo con el anterior²⁷. Por otra parte, en el área de Kastanas se han localizado, en contextos del Bronce Final, muestras de *Papaver somniferum*²⁸, mientras que en la zona del santuario de Kalapodi aparecieron principalmente restos de *Papaver somniferum*, aunque también de *Papaver argemone*, que indicaban claramente que se cultivaba en dicha zona, éstos últimos datados en el tránsito al estilo protogeométrico final²⁹.

En el mundo griego, como posteriormente en el romano, se diferenciaría claramente la adormidera cultivada, *thylakîtis*, *chamaisýke* o *oxygonon*, de la silvestre, *pithîtis*, *rhoiás* o *mekon melas*. Los romanos llamaron generalmente bajo el término *papaver* a la adormidera cultivada, mientras que *papaver nigrum* se quedó para la adormidera silvestre³⁰. La adormidera pues era una planta consagrada a la diosa Deméter. Tanto es así que se convirtió en uno de sus símbolos característicos, como igualmente lo será, tras su posterior asimilación, de la diosa Ceres en el mundo romano³¹. No obstante, también se encuentra asociada a otras divinidades como Hypnos o Nyx. Lógicamente debió de tratarse de una planta bastante popular entre los griegos y lo suficiente importante como para que fuera considerada como símbolo de determinados dioses. En realidad por toda Grecia se han localizado hallazgos que evidencian esta familiaridad: Argos, Tirinto, Esparta, Corinto, Atenas o las Islas³². Se ha sugerido que la relación de la diosa con la adormidera podría deberse a que su nombre parece significar “campos de adormidera” en la segunda escritura lineal, aspecto que se relacionaría con la alimentación especialmente de los cretenses³³.

Ahora bien, aunque es cierto que los textos recogen la utilización de semillas de amapola en la gastronomía griega, e incluso en la romana³⁴, no creemos que este hecho justificase su adopción como símbolo de la diosa, más bien pensamos que debió ser por las propiedades somníferas de la planta, que habrían servido para producir “el olvido” a la diosa, entristecida por la pérdida de su hija, adormeciendo su pena. Por otra parte su asociación con los cereales debió influir notablemente pues la amapola suele crecer en los campos cultivados, aspecto éste que aparece comentado tanto por los autores griegos³⁵, como por los romanos³⁶. Igualmente el elevado número de semillas que presentan las cápsulas de la amapola podrían

²⁷ A. Evans, *The Palace of Mynos at Knossos: a comparative account of the successive stages of the early Cretan civilization as illustrated by the discoveries at Knossos* (London 1930) vol. III, 458.

²⁸ P. Halstead, “The North-South divide: regional paths to complexity in Prehistoric Greece”, C. Mathers-S. Stoddart (eds.), *Development and Decline in the Mediterranean Bronze Age* (Sheffield 1994) 201 y 204.

²⁹ H. Kroll, “Kulturpflanzen von Kalapodi”, *AA*. 2 (1993) 168.

³⁰ Ps. Dsc. 4.63.

³¹ Theoc. 7.155; Call. *Cer.* 6.40-45; Verg. *G.* 1.210-214.

³² P. G. Kritikos-S. P. Papadaki, *op. cit.* 102-126.

³³ K. Kerényi, *op. cit.* 31.

³⁴ Por ejemplo, Th. 4.26; Plin. *HN.* 19.53.168-169; Ath. *Epit.* 1.7D, 2.68E, 3.110F-111A.

³⁵ Thphr. *HP.* 9.12.4.

³⁶ Verg. *G.* 1.77-78.

simbolizar una mayor abundancia y fertilidad, precisamente lo que se esperaría de una diosa vinculada al trigo. No en vano la adormidera se encontraba entre las plantas que se les daba a comer a los recién casados, probablemente como símbolo de fecundidad³⁷.

Homero, en *La Ilíada*, hace varias referencias a la adormidera, empleándola como recurso literario para señalar la muerte de Gorgitión y como metáfora para reflejar la suerte de Ilioneo³⁸, lo que nos estaría indicando su amplio grado de popularidad. Mas si tenemos en cuenta el público al que va dirigida la obra y las relativamente pocas personas que leían y escribían en esa época, los elementos representados en el texto debían de ser muy comunes, por lo que dicho público debía de conocer perfectamente la planta en cuestión. Tiempo después este tipo de recurso será imitado por Estesícoro para indicarnos el fin de Gerión³⁹ y siglos más tarde su enorme popularidad no había disminuido, pues este tipo de recurso también fue empleado por Virgilio y Quinto de Esmirna, con idénticos fines⁴⁰. Según constatamos de la mano de Homero, no sería de extrañar que creciera de manera frecuente en los jardines griegos desde tiempos antiguos y quizás ocupara un lugar preferente en los mismos, habida cuenta de su importancia y su relación con la diosa⁴¹, una tradición que, por otra parte, tendrá continuidad en el mundo romano.

Precisamente, noticias de su amplia y notoria popularidad, quizás por estar vinculada a diversos dioses, nos llegan de la mano de Heródoto quien hablando del loto egipcio efectúa una comparación entre la forma del corazón de la adormidera y del mencionado loto⁴². Por otra parte, también cabe la posibilidad de que algunas de las “drogas” a las que se hace mención en *La Ilíada* como un remedio eficaz para ayudar a calmar el dolor⁴³, por ejemplo, de una herida de guerra tuviese entre sus componentes esta planta. Siglos después, Hipócrates, en varios de sus tratados, la emplea como ingrediente en diversos preparados médicos, para lo cual acude tanto a su cabeza como a su jugo, es decir, el opio, en general utilizándolo como calmante o relajante⁴⁴. Nicandro se ocupará, aunque brevemente, de sus efectos⁴⁵, mientras que otros médicos como Erasístrato, Andreas o Mnesidemo⁴⁶ también lo harán de sus propiedades, igual que posteriormente Celso, Areteo de Capadocia o Galeno⁴⁷.

³⁷ Ar. Av. 159-161.

³⁸ Hom. *Il.* 8.302-308; 14.496-500.

³⁹ Stesich. 23 (S. 15).

⁴⁰ Verg. *Aen.* 9.437-438; Q.S. 4.420-430.

⁴¹ Hom. *Il.* 8.306.

⁴² Hdt. 2.92.2. Posteriormente será el botánico Teofrasto quien compare el loto con la amapola. *HP* 4.8.10.

⁴³ Hom. *Il.* 4.188-191; 5.401-402, 900-901, entre otros.

⁴⁴ Por ejemplo, Hp. *Nat.Mul.* 33, 44, 58, 62; *Mul.* 1.60.105, 2.113, 124, 149, entre otros.

⁴⁵ Nic. *Ther.* 851-853; *Alex.* 434-443.

⁴⁶ Dsc. 4.64.6.

⁴⁷ Por ejemplo Cels. 2.32; 33.2; 4.17.1; 21.2; Aret. *CA.* 5.1.13-14; 10.10; Gal. 6.548; 12.72 (C. G. Kuhn).

Así pues no sería de extrañar que ya figurara entre los remedios empleados en *La Ilíada*. Son muchos los autores que han creído ver en ella el ingrediente principal del *nepentes* homérico, aunque en este caso no podemos estar de acuerdo, a lo sumo podría haberse tratado de un ingrediente secundario⁴⁸.

Un fragmento de Sófocles, recogido por Macrobio, perteneciente a *Las cortadoras de raíces* nos estaría indicando su presencia en un rito efectuado por Medea⁴⁹. De hecho Macrobio comenta que la propia Medea corta las hierbas vuelta de espaldas, para evitar los efectos intoxicantes que desprende su olor y recoge el blanquecino jugo que se destila de la planta en jarros de bronce. Si acudimos a Plutarco podremos leer cómo nos advierte del peligro que supone no guardarse de sus emanaciones cuando se realizan los cortes en sus cabezuelas, pues se corre el riesgo de desplomarse⁵⁰, lo que corrobora la actitud de Medea y el método empleado en el conocido episodio del robo del vellocino de oro por Jasón y el adormecimiento del Dragón a manos de esta hechicera. Este sistema recuerda mucho al que un tiempo después recoge Virgilio para mantener “tranquilo” al dragón guardián del jardín de las Hespérides y facilitar la entrada de Eneas en el inframundo, durmiendo al peligroso Cerbero⁵¹. Aunque autores como Apolonio de Rodas o Apolodoro y, más tarde, Diodoro de Sicilia no hagan mención a la planta⁵², creemos que la familiaridad de la misma no lo precisaría.

La existencia de este fragmento nos aporta otro dato interesante, el sistema empleado para recoger la droga. Generalmente se acepta que la descripción que realiza Dioscórides para la extracción del látex de esta planta es la referencia textual más antigua⁵³ (verdaderamente poco ha cambiado desde entonces), si bien también puede intuirse en Teofrasto. Ahora bien, tomando en cuenta el texto de Sófocles podemos decir que ya al menos desde esta época, s. V a.C., las características de esta planta debían de ser ampliamente populares (además lógicamente de a los profesionales de la medicina). Considerando que esta versión del drama que recoge Sófocles pudo haberse representado en la antigua Grecia, sus espectadores debían de conocer todos los recursos que se utilizaban en el escenario. Ciertamente el sistema empleado ya hacía casi mil años que era conocido en Creta, como demuestran los cortes de la estatuilla de Gazi, pero no deja de llamar la atención el cambio de imagen que sufre esta planta.

Con seguridad a partir del s. IV a.C., la adormidera, ya habría dejado de ser solamente un símbolo de la diosa o un elemento propio de la clase médica para pasar a ser considerado un “narcótico”, en palabras de Aristóteles, que la vincula –por sus efectos– con el vino, la mandrágora y la cizaña, igualmente

⁴⁸ D. Becerra Romero, “¿Mandragora officinarum en el origen del *nepentes* homérico?”, *Habis* 36 (2005) 25-33.

⁴⁹ *Macr. Sat.* 5.19.8.

⁵⁰ *Plu. Mor.* 647F-648A.

⁵¹ *Verg. Aen.* 4.482-486; 6.417-424.

⁵² *A.R.* 4.145-165; *Apollod.* 1.9.23; *D.S.* 4.48.3.

⁵³ *Dsc.* 4.64.7.

capaces de provocar estados semejantes⁵⁴. Un fragmento de Parmenón de Bizancio (s. III a.C.) incide en este punto. En él nuevamente se relaciona la bebida desenfrenada del vino con los efectos que produce la ingestión del jugo de esta planta⁵⁵. De ello se deduce que, sin lugar a dudas, su uso como planta sagrada hacía tiempo que habría dejado de tener únicamente ese significado.

Los efectos perniciosos de este tipo de productos no escaparían a la legislación y en este sentido Platón se mostraba muy claro, declarándose partidario de dividir la ley relativa a este tipo de substancias en dos partes dependiendo de quién las emplease y de su modo de utilización; en lo corporal un médico y en lo espiritual un hechicero o un adivino. El resto de las personas deberían, lógicamente, abstenerse⁵⁶. Demóstenes, en uno de sus discursos privados, vuelve a hacer hincapié en este punto al recordar la antigua ley de herencia. En ella se cita que, entre otros motivos como la locura o la enfermedad, una persona que tuviera la mente afectada por fármacos o drogas no podría realizar testamento alguno⁵⁷. Lo que nos lleva a preguntarnos a qué tipo de preparado exacto se refiere y a plantearnos si la adormidera no formaría parte de ellos. Una pregunta de difícil respuesta pero que con todo lo expuesto anteriormente creemos que tiene muchas probabilidades de que así fuera.

⁵⁴ Arist. *Somn. Vig.* 456B, 25-31.

⁵⁵ Ath. *Epit.* 5.221A-221B = Coll. Alex. Fr. 1.

⁵⁶ Pl. *Lg.* 11.932E-933E.

⁵⁷ D. 46.2.13-16.